

EDITORIAL

Iniciamos este Editorial recordando algunas estadísticas del año 1907, es decir, hace 100 años. En ese entonces, la expectativa de vida era 47 años; más de 95% de los nacimientos ocurría en 'casa'; 90% de los médicos... ¡no iba a la universidad!, sino a 'escuelas médicas', muchas de ellas condenadas por la prensa y el gobierno como 'subestándar'. Las cinco causas principales de muerte eran: 1) neumonía e influenza; 2) tuberculosis; 3) diarrea; 4) enfermedad del corazón; 5) apoplejía.

Cómo han variado las cosas desde entonces. Al momento, ya en el Perú, la expectativa de vida es 72 años –75 años en Lima–, lo cual era inconcebible en 1907. Pero, la prolongación de la vida ha traído otros cuadros que no eran tan conocidos entonces, como la obesidad, el síndrome metabólico, la hipertensión, el cáncer, entre otros. Hoy, en general, todo médico se gradúa en una escuela médica, perteneciente a una universidad. Sin embargo, en el Perú, aún no alcanzamos que todas las facultades de medicina tengan una enseñanza óptima y uniforme. Es por todos conocida la prolifera-

ción de facultades de medicina en el Perú, muchas sin programas propios –si no copiados–, con profesores improvisados, escuelas creadas para el lucro, obtención de los de profesores desde las universidades públicas –a quienes dan mejor remuneración–, invasión de campos clínicos, entre otros. Y seguimos formando un mayor número de médicos del que necesitamos. Ahí hay un problema grave por resolver.

Al revisar las cinco principales causas de muerte en 1907, observamos el gran riesgo que representaba la enfermedad respiratoria. Actualmente, las principales causas de muerte en países desarrollados son las relacionadas al envejecimiento. En general, las causas de muerte son las enfermedades cardiovasculares (principalmente, enfermedad cardíaca isquémica, apoplejía), las enfermedades infecciosas y por parásitos (infecciones respiratorias, infecciones del tracto respiratorio bajo, VIH/sida, enfermedades diarreicas, tuberculosis, malaria, enfermedades de la niñez), cáncer (especialmente del pulmón), enfermedades respiratorias, daños no

intencionales, enfermedades digestivas, daños intencionales (suicidio, asesinato, guerra, etc.), entre otras (*World Health Organization, 2004. The world health report 2004 - changing history, Annex Table 2: Deaths by cause, sex and mortality stratum in WHO regions, estimates for 2002*). En el año 2001, la Organización Mundial de la Salud encontró que las tres primeras causas de muerte en los países en desarrollo eran VIH/sida, infección respiratoria baja y enfermedad cardíaca isquémica, mientras que en países desarrollados fueron enfermedad cardíaca isquémica, apoplejía y enfermedad pulmonar obstructiva crónica. Nos señala que hay desproporción en la oferta de salud y todavía los países en desarrollo tenemos un largo camino que recorrer.

Apartándonos de la ginecoobstetricia, pero en un tema muy sensible para los médicos relacionados con la música, hacemos un pequeño recuento de Luciano Pavarotti, quien falleció el 6 de setiembre, a pocos días de cumplir 72 años. Tenor italiano, ha sido uno de los cantantes contemporáneos más famosos. Muy conocido en el

mundo de la ópera –en donde quedan felizmente muchas grabaciones suyas–, destacó su trabajo junto a Joan Sutherland y el director de orquesta indio Zubin Mehta. Incursionó en múltiples géneros musicales, con conciertos televisados, y formó el grupo de los Tres Tenores, conjuntamente con Plácido Domingo y José Carreras. En su trabajo de caridad, reunió dinero para refugiados y para la Cruz Roja, siendo premiado en varias ocasiones por ello. En mayo de 2004, en vísperas de su cumpleaños número 70, el tenor anunció ‘El tour del adiós’, que consistió en 40 conciertos en todo el mundo, para despedirse de los fieles seguidores de su canto. Lo recordaremos por su potente voz, su timbre abaritonado, su carisma, su frac y su pañuelo blanco.

Presentamos en el presente número un simposio dirigido a una de las más grandes y frecuentes molestias de la mujer, la vulvovaginitis, que la afecta a toda edad, desde la infancia hasta la edad mayor y que ocasiona su frecuente visita al ginecoobstetra y al profesional de

salud. El simposio está a cargo de expertos en la materia, que dan al lector la más completa y actualizada información sobre la vulvovaginitis, su patogenia, causas, diagnóstico y tratamiento. El simposio incluye la vaginosis bacteriana y las vulvovaginitis y dermatosis inflamatorias no debidas a los microorganismos conocidos. El Comité Editorial de la Revista espera que estos trabajos contribuyan al conocimiento de la entidad y que permita su aplicación en la práctica diaria. Por otro lado, continuaremos brindándoles actualizaciones sobre diversos temas de interés, siendo el próximo simposio dedicado a la Enfermedad pélvica inflamatoria.

Otro trabajo publicado en el presente número es sobre la atención integral postaborto en uno de los centros médicos más importantes del país. En el estudio se observa cómo la atención del aborto incompleto, con hospitalización, anestesia general y legrado uterino ha devenido en una atención ambulatoria integral, en el servicio de Emergencia. El modelo, propuesto por el Ministerio de Salud y

Pathfinder, para la atención integral postaborto, fue validado e institucionalizado por etapas, concluyendo el proyecto en el año 2002 y siendo su aplicación actualmente vigente. Generalmente, las pacientes con aborto incompleto son evaluadas eficientemente en la emergencia, con ecografía en casos de dudas, son atendidas con aspiración manual endouterina, permanecen en emergencia un promedio de 2 a 4 horas y el costo se reduce ventajosamente con relación a la atención del aborto con hospitalización. Además, el manejo incluye la consejería y la paciente puede salir con un método anticonceptivo.

Al acercarse el fin del año calendario, quiero transmitir a nuestros lectores las continuas manifestaciones de felicitación por la Revista, su contexto, simposios y artículos de interés, que la hacen atractiva y fácil de leer. Al mismo tiempo, permítannos invitarlos a enviar sus trabajos al Comité de Publicaciones de la Revista, de manera de conocer cada una de vuestras experiencias. Hasta el próximo número.

El Editor